



LOS DESAFIOS DESPUÉS DE LA PANDEMIA

LEP. Gladis Marbella Briceño Manzanilla

El aprendizaje en Preescolar. Un desafío para la práctica
docente.

Felipe Carrillo Puerto. SEP

Fecha de entrega:

14 de diciembre del 2024

El Jardín de Niños "Felipe Carrillo Puerto" se encuentra ubicado en la calle 98 número 511 por 63 y 63A de la colonia Francisco I Madero de la Ciudad de Mérida en el Estado de Yucatán.

La escuela cuenta con servicio de luz, agua potable, servicio de internet del gobierno. En general el edificio escolar se encuentra en un estado regular, ya que es un edificio viejo y requiere de mantenimiento, principalmente en techos y paredes.; sin embargo, las instalaciones son suficientes para cumplir con una matrícula, a inicio del curso

La escuela cuenta con dos accesos, uno techado para la entrada y salida de todos los alumnos y padres, y otro que sirve de estacionamiento y entrada de maestros; cuenta con una dirección, un baño para maestros y discapacitados, una biblioteca, salón de música, una plaza cívica techada, un área de juegos techada, estacionamiento, 10 lavabos para niños y niñas, un baño para niñas y uno para niños, 6 aulas de las cuales, una se ha convertido en bodega, por motivo de cuarteaduras en la estructura a causa de un árbol que estaba ubicado en la primaria que colinda con el jardín,

La plantilla docente está integrada por 4 educadoras y 1 educador, 2 con maestría, y 3 con licenciatura; también se cuenta con una docente de educación física, y un maestro de educación artística. Un trabajador Social, Un maestro especialista de lenguaje, de USAER un psicólogo y una directora sin grupo, todos con maestría, un auxiliar de servicios de base, y uno de contrato

La escuela se encuentra ubicada en un contexto Socioeconómico Medio Bajo, la gran mayoría vive en sus casas desde hace más de 10 años, y consideran que en sus casa existe un ambiente sano; el valor que más se promueve en la comunidad es el de respeto, honestidad y responsabilidad, sin embargo, la gran mayoría están conscientes que existe vandalismo, alcoholismo y drogadicción entre los vecinos, y que no sólo la escuela ha sido blanco de robos el curso pasado, sino también en sus propias casas han sufrido esa experiencia, por lo que sienten que hay mucha impunidad en las leyes. Todos cuentan con los principales servicios de luz, agua y Televisión, la gran mayoría cuenta con un celular e internet y sólo algunos tienen una computadora en casa, o Tablet

Ambos padres trabajan, para poder contar con los recursos necesarios para la familia; La mayoría de los padres de familia termino su educación hasta secundaria y prepa, solo 25 % del total de padres terminaron alguna carrera profesional o técnica, la mayoría son empleados que trabajan con horarios extensos o sin horarios definidos, un 20 % trabajan por su cuenta, y un 10% son amas de casa o desempleados. La economía de las familias es limitada.

Soy docente de educación preescolar asignada al primer grado sección A , en el aula realizo diversas actividades con mis alumnos nos saludamos para dar la bienvenida para que ellos se sientan en confianza, mejoren la convivencia con sus pares, mejore la memoria y la atención, las actividades que son esenciales son las referentes a la enseñanza-aprendizaje que puede ser a través del juego, la exploración, las artes, juegos didácticos y también muy importante el juego libre, las edades de mis alumnos fluctúan de 3 años a 3 años con 6 meses. Uno de los desafíos más grandes a los que me he enfrentado son las secuelas de la pandemia en el aprendizaje de los niños y es que durante este periodo, fue complicado para la socialización, aunado a ello, los cuidadores utilizan los medios digitales para cuidar a los niños, por lo que no hay un desarrollo en estas habilidades, esto a generado que los alumnos lleguen al preescolar con habilidades comunicativas limitadas, suelen hablar muy poco y a su vez, les cuesta expresar como se sienten o lo que necesitan, de igual manera, el uso del celular a esta edad y el hecho de que los estímulos recibidos son muy cortos, la atención de los niños es breve y no logran concentrarse para hacer las actividades de aprendizaje.

Otro desafío significativo que hemos identificado es la limitada participación de las familias en el proceso educativo de los niños, especialmente en el hogar, en muchos casos, no se fomenta un ambiente propicio para el aprendizaje, lo que dificulta que los niños puedan desarrollar su potencial académico y personal de manera adecuada, esto se ve aún más complicado por el hecho de que ambos padres suelen estar ocupados con sus empleos, lo cual les deja poco tiempo para interactuar con sus hijos de manera significativa.

Este contexto laboral de los padres afecta directamente a la calidad del tiempo que los niños pasan en casa, ya que, debido a la falta de tiempo o energía, a menudo terminan siendo cuidados por los abuelos, los tíos o, en algunos casos, los hermanos mayores, aunque estas figuras familiares pueden ofrecer atención y cuidado, no siempre pueden reemplazar el papel activo de los padres en la educación. Además, en muchas ocasiones, como una forma de distraer o calmar a los niños, estos adultos les entregan dispositivos electrónicos como teléfonos celulares, lo que contribuye a una desconexión aún mayor del niño con actividades educativas y de desarrollo personal, esto crea un ciclo en el que los niños se ven más expuestos a la distracción y menos enfocados en el aprendizaje, lo que puede afectar negativamente su rendimiento y crecimiento en diversos aspectos.

En relación con los factores externos que influyen en las dificultades que enfrentan los niños, uno de los más significativos es el contexto socioeconómico en el que se desarrollan. En muchos casos, los niños que crecen en ambientes de escasos recursos se encuentran en una situación de vulnerabilidad constante, ya que deben lidiar con diversas circunstancias que afectan tanto su bienestar emocional como su desarrollo físico y académico. Uno de los mayores riesgos que enfrentan es la exposición a situaciones peligrosas y traumáticas, como el presenciar el consumo de sustancias por parte de sus padres o familiares cercanos, lo que puede generarles un impacto negativo en su salud mental y en su percepción del entorno.

Además, las carencias económicas se suman a este panorama, lo que limita el acceso a recursos básicos como una vivienda adecuada, una alimentación balanceada y, especialmente, a oportunidades educativas de calidad. La falta de estos recursos no solo afecta el desarrollo académico de los niños, sino también su bienestar general, ya que viven con la constante incertidumbre de cómo se resolverán las necesidades básicas, este entorno de inseguridad y falta de estabilidad puede generar altos niveles de estrés y ansiedad en los niños, lo que agrava aún más sus dificultades para concentrarse en el aprendizaje y para desarrollar habilidades emocionales y sociales adecuadas.

Una vez que analizamos todo esto, lo que yo he hecho como docente, es que me enfoqué en la problemática de la socialización, la expresión de emociones y el vocabulario reducido, así que empecé a implementar más juegos de roles, donde los niños se identificaban con los personajes que interpretaban, logrando de esta forma, que pudieran expresar sus sentimientos sin temor, también adivinanzas, juegos en general y juegos de palabras, también el contarles cuentos ayudó a que los alumnos lograran mejorar estas habilidades, han logrado concentrarse más e incluso las adivinanzas lograron hacer que participen en dar la respuesta correcta.

Como docente, he tenido que actualizarme con el paso del tiempo, he investigado y leído maneras en las que pueda ayudar a que el aprendizaje en los niños sea el idóneo, nunca me imaginé que podría enfrentarme a esta situación, en la que los niños no socializan y les cuesta hablar, sin embargo, agradezco que pude tener la oportunidad de aprender más durante todos mis años de servicio y esta situación, si bien fue una dificultad, también se volvió en una oportunidad, una

oportunidad de cambiar las cosas, no dejar que los niños sigan en esta situación y puedan interactuar con los demás.

Esta problemática no era algo que esperábamos, pero esto no debe convertirse en una excusa para evitar reflexionar y aprender sobre la situación, al contrario, representa una oportunidad para actuar con compromiso y responsabilidad, no solo desde las aulas, sino también desde los hogares, por lo que es fundamental que todos los maestros y maestras desarrollen e implementen estrategias claras y efectivas que ayuden a reducir esta situación y a favorecer el desarrollo integral de los niños y niñas, sin embargo, es igualmente importante comprender que esta tarea no puede recaer exclusivamente sobre los docentes.

El papel de las familias es esencial y complementario al trabajo escolar, los padres, madres o cuidadores principales tienen una influencia determinante en el desarrollo emocional, social y cognitivo de los niños. Dedicar tiempo de calidad a sus hijos e hijas es clave para fortalecer sus habilidades y construir una relación sólida basada en la confianza y el afecto. Este tiempo puede incluir actividades como jugar juntos, conversar sobre sus intereses y emociones, o compartir momentos íntimos antes de dormir narrándoles historias. Estas acciones, aunque sencillas, tienen un impacto significativo en la formación de competencias importantes para su vida.

Es imprescindible adoptar un enfoque integral que abarque tanto el ámbito escolar como el familiar. En este sentido, algunas estrategias específicas pueden marcar la diferencia. Por ejemplo, los juegos de roles son una herramienta educativa valiosa que permite a los niños explorar distintas situaciones sociales, comprender perspectivas ajenas y desarrollar empatía, mientras fortalecen su creatividad. Asimismo, los cuentos interactivos, donde los niños pueden decidir cómo avanza la historia, estimulan no solo su imaginación, sino también habilidades de resolución de problemas y pensamiento crítico.

Otra estrategia relevante es fomentar la escucha activa, tanto en el hogar como en la escuela. Enseñar a los niños a escuchar con atención, interpretar lo que escuchan y responder de manera reflexiva contribuye a mejorar sus habilidades comunicativas y su capacidad para relacionarse con los demás. Además, las dinámicas de grupo, diseñadas para promover la cooperación y el respeto mutuo, son ideales para trabajar en el desarrollo de habilidades sociales.

Por otro lado, es importante crear espacios que inviten al aprendizaje y la curiosidad, como rincones de lectura en los que los niños puedan explorar libros que despierten su interés. Estos espacios pueden instalarse tanto en el hogar como en la escuela, y su objetivo principal es estimular la imaginación y el amor por el conocimiento. Complementar estas estrategias con rutinas familiares consistentes, donde se dedique tiempo exclusivo para compartir en familia, ayuda a proporcionar un entorno estable y enriquecedor para los niños.